

**Título:** Incorporación de varones a la agenda de género.

**Autora:** Mag. Noelia Belén.

**Correo:** belenoe17@gmail.com

## **Introducción**

El presente trabajo es producto de una investigación que se focalizó en el análisis de las acciones de colectivos que surgieron luego del desarrollo del Cuarto Coloquio de Estudio sobre Varones y Masculinidades que tuvo lugar en la ciudad de Montevideo, Uruguay en el año 2011. Este coloquio promovió la creación de un espacio de reflexión sobre las masculinidades, invitando a diferentes actores de instituciones públicas, privadas, académicas y de la sociedad civil.

Los objetivos fueron: “dar participación a varones antimachismo” (aunque no convoca sólo a varones) e “incorporar la perspectiva de los estudios sobre masculinidades a las agendas de género” (ROCHA,2015).

Se parte de la premisa de que una mayor participación de los varones en acciones que promuevan la igualdad entre géneros, es fundamental para el cambio de actitudes, comportamientos y valores. Considerando que la promoción de igualdad de género debe involucrar a los varones, y no solo debe ser promovida por mujeres, la inclusión de los varones y la problemática de las masculinidades en la igualdad de género, fueron entendidas como un componente fundamental.

Consolidar espacios de reflexión, que incentiva la participación de varones que no se sienten identificados con los mandatos que la hegemonía dictamina, sino que por el contrario intenta cotidianamente, de forma individual y/o colectiva, cuestionar este modelo y el ejercicio del rol que no los incluye.

## **Colectivos de varones en Uruguay**

Se estableció para la producción de datos una metodología cualitativa: buscando recabar la experiencia, recorridos y participación de los informantes calificados. La técnica seleccionada fue la entrevista semi-dirigida con integrantes de colectivos y autoridades de un ente gubernamental, así como la recopilación de documentos producidos por colectivos de varones y referentes en la temática. De la información recabada, uno de los aspectos más relevantes que surgió, de estos espacios de reflexión, además del tema que los convoca, es la apertura a la heterogeneidad de los participantes, dado que en éste, a diferencia de otros colectivos antipatriarcales latinoamericanos, como en Argentina, México y Colombia, entre otros, no es exclusivo para varones, sino que por el contrario desde el origen han participado mujeres y varones trans.

Este aspecto no es menor dado que el hecho de que sea inclusivo y diverso denota una innovación, en el momento de deconstruir y pensar acerca de las masculinidades.

A diferencia del feminismo que fue históricamente pensado, construido y problematizado por el sujeto oprimido, las mujeres, en exclusividad, esta línea a reflexionar genera la apertura a que varones, mujeres, varones y mujeres trans, académicos, personas de la sociedad civil, etc., se reúnan a pensar en conjunto acerca de las masculinidades. Son diversas las reflexiones que se pueden desarrollar, ya que desde hace más de dos décadas el tema masculinidades se ha ido posicionando entorno a las teorías de género.

En las últimas décadas, los colectivos antipatriarcales han tomado mayor notoriedad, que en su mayoría son colectivos de varones, que se sienten incómodos con los mandatos de la masculinidad hegemónica.

Los grupos de hombres proveen una fuente de apoyo para el crecimiento personal y el cambio, así como un ambiente más seguro y reafirmante en el cual podemos confrontar nuestras conductas opresivas y autodestructivas. Desarrollamos habilidades tales como la escucha, la comunicación y la construcción de relaciones, que son esenciales para tener relaciones saludables con mujeres, niños, niñas y otros hombres. Adquirimos conciencia de nuestros propios hábitos y actitudes emocionales. La experiencia de grupo ofrece una sensación de pertenencia, amistad y compromiso con un propósito común. Los grupos nos brindan la oportunidad de reír, jugar, compartir, llorar, confesar, sanar heridas emocionales, bromear, confrontar y unirnos hacia una meta. Ofrecen un antídoto a la soledad y al aislamiento que son reportados por muchos hombres. (FLOOD, 1995, p.1).

Este aspecto que señala Michael Flood, desde su experiencia en grupos de varones antipatriarcales, enuncia un espacio con características alejadas a lo que la “masculinidad hegemónica” asigna, varones que puedan ser de otras formas más allá de las características de rudeza, fortaleza, imposición y opresión. Donde los varones pueden comenzar a conectarse con otros aspectos que pueden ser ajenos a las características en las que actúan y encontrar comodidad en ejercer un rol que les pueda ser más grato, varones pero no hegemónicos.

Los entrevistados subrayan y reconocen que deben poder construir en conjunto, varones y mujeres, ya que la participación, en particular de mujeres, colabora a la progresión del espacio. Las mujeres como principal sujeto de opresión de la hegemonía masculina, poseen décadas de experiencias en cuestionar, desestructurar y poner en agenda estrategias continuas ante la lucha contra un sistema que las posiciona contrariamente al privilegio de los varones, en subordinadas, por tanto el cumulo de experiencia que pueden sumar históricamente las mujeres a deconstruir y reconfigurar la idea de lo que las masculinidades son, es un insumo de gran relevancia para el colectivo.

Los entrevistados destacaron que se han generado aportes en las acciones concretas como seminarios y talleres de sensibilización sobre el tema, pero consideraron que era necesario generar otras acciones que le diera mayor visibilización a los colectivos. Uno de los aspectos más relevantes señalados por los entrevistados es que el colectivo puso el tema Masculinidades en agenda.

### **La masculinidad hegemónica vs. Las masculinidades no hegemónicas**

A través de las entrevistas individuales se entiende que desde este espacio se dista de retroalimentar la hegemonía masculina en el ejercicio del rol, sino que por el contrario enuncian ideas que mediante diferentes acciones alentarían a promover un modelo de masculinidad diverso; no se está de acuerdo con el término “Nuevas Masculinidades”, sino con la pluralidad de masculinidades, no están tampoco de acuerdo con la inclusión de todas las formas de ejercerlas, ya que no comparten las ideas Neomachistas, sino que se alejan de esta. La deconstrucción de un modelo hegemónico dominante desde la reconstrucción de otras formas de ser varón, lejanas a las clásicas características que pregona la hegemonía dominante: receptividad, escucha, respeto, diversidad, términos que se destacan al momento de generar un espacio colectivo y una postura clara para re-configurar las diferentes formas de cambiar el rol masculino y generar nuevas formas de relacionamiento entre los géneros que conforman este sistema dicotómico.

Es parte del proceso de reconocimiento y renuncia a los privilegios, trazar nuevas líneas donde, los privilegios sean para todos los géneros y habiliten la promoción de un cambio en relación a: la salud, los cuidados, la afectividad y el no ejercicio de la violencia. Es la oportunidad para crecer y aprender a hacer algo diferente.

### **Acciones de varones: aportes para la agenda de género**

Uno de los entrevistados señala, que las posibilidades de que los varones se sientan convocados son escasas si las agendas que se presentan apuntan a las mujeres, y es un hecho que los varones que se involucran en la promoción de igualdad de género y el cuestionamiento a las masculinidades son la minoría, sin embargo en los últimos 10 años han ido en aumento los grupos antipatriarcales y de varones, en nuestro país como en el resto de los países de Latinoamérica.

Las autoras Gioconda Herrera y Lily Rodríguez problematizan desde los aportes que han brindado el feminismo<sup>1</sup> para no continuar con la línea de que al hablar de género, nos

---

<sup>1</sup> Se entiende por feminismo: movimiento social, político, económico y cultural, que surge a finales del siglo XVIII. donde las mujeres se concientizaron como colectivo que se encuentran en una situación de subordinación y opresión por parte de los varones, desde un sistema patriarcal que retroalimenta la dominación de los varones sobre mujeres históricamente desde los diferentes ámbitos, y tiene como fin alcanzar la igualdad de derechos entre ambos.

referimos solo a las mujeres, como si ambas palabras fueran sinónimos, y quede en el entendido de que el género al nacer en la corriente feminista, *sean solo cosas de mujeres*.

La tarea como lo plantean las autoras, consistiría en desnaturalizar la masculinidad y femineidad como tales, para revertir las consecuencias, ya que el empoderar a las mujeres no alcanza, pero desempoderar a los varones tampoco. Es un ejercicio no solo de sensibilización constante, sino de concientización de la vulneración que se ejerce.

Los integrantes de los colectivos apuestan al diálogo, la sensibilización y la problematización de lo que las masculinidades son, desde diferentes vivencias y afectaciones individuales y colectivas, no solo desde la academia ya que todos los saberes y discursos son válidos para la construcción de nuevos modelos. Desarrollar como estrategia el dialogo con mujeres feminista, es la apertura a que se pueda negociar en conjunto por el fin común que se tiene: la igualdad entre géneros.

Consentir la apertura a dialogar en conjunto podría generar espacios donde se habilite a que los varones, en principio, puedan problematizar las cuestiones de género.

Retomando la reflexión que amerita el feminismo desde su conceptualización como se señala anteriormente, desde su conceptualización como movimiento político y la necesidad de abordar el cambio que ha generado en algunos varones y como señala Kaufman, sabemos que un creciente número de hombres se han convertido en simpatizantes del feminismo (en cuanto al contenido, aunque no siempre en cuanto al nombre), y se han acogido a la teoría y a la acción feminista (aunque, de nuevo, más en función de teoría que de acción) (KAUFMAN, 1995, p.137).

En ausencia de una nueva denominación, el autor incluye que en los 90 nace en EEUU, el movimiento de los hombres, que se divide en dos corrientes: movimiento mítico poético de los hombres y el movimiento de hombres a favor de la causa feminista o movimiento profeminista, que lamentablemente en su accionar derivaron en una reproducción de la hegemonía más que en su crítica. Por ello para repensar lo que los movimientos representan mediante sus conceptos se podría tener en cuenta que:

Las primeras teorías feministas buscaban interrogar la apropiación que los hombres habían hecho de algunos aspectos sociales a través de la naturalización de los géneros. Por eso, mostraron a los hombres como un modelo de género específico, que se definía de acuerdo a ideales culturales que servían a determinados propósitos (Viveros, 2009). Si bien este proyecto tenía un propósito de evidenciar la desigualdad en que hombres y mujeres se encontraban, no daba cuenta de muchos aspectos que quedaban invisibles frente a este enemigo imaginado que era la masculinidad (...)Sin embargo, la masculinidad no puede ser pensada como un concepto que cobra sentido por sí mismo, su comprensión se instala dentro de un sistema sexo/género

específico, ya que en éste, tanto la masculinidad como la feminidad se encuentran mutuamente implicadas y la posición que una ocupe tiende a definir y a afectarse por la que la otra parte ocupe (Ramírez, 2005). (SCHONGUT GROLLMUS, 2012, p.42)

Quizá un nuevo comienzo sería tomar y trabajar desde la teoría del feminismo atrayendo la atención de estos varones que cuestionan la hegemonía pero desde un nuevo concepto que los pueda hacer sentir identificados, no como feministas o pro-feministas, sino una línea que incluya el cuestionamiento a las desigualdades de género y el sistema patriarcal pero que contemple las masculinidades no-hegemónicas.

Pero “los y las responsables individuales de formular políticas, hombres y mujeres (más a menudo hombres) ven al mundo a través del lente de sus propias actitudes frente al significado de ser hombre o mujer.” (BARKER Y GREENE, 2011, p.25) de esta manera las políticas que se generan, la forma en que se desarrolla y para las personas que se desarrollan están sesgadas por una mirada sexista donde se promueve que los varones continúen en la esfera del ámbito público y las mujeres en el ámbito privado.

La apertura a promover estos cambios, implican una serie de desafíos a superar, porque no solo se trata de cambiar la perspectiva de las políticas, sino cambiar el orden social y jerárquico que sostiene el sistema patriarcal.

### **Conclusiones**

Luego de reflexionar acerca del proceso de los colectivos antipatriarcales en Uruguay, se considera relevante realizar un cambio desde la praxis, que incluya las masculinidades no hegemónicas dentro de la perspectiva de género, forjando un cambio radical en las desigualdades aun existentes.

En los últimos veinte años hemos leído que los estudios de masculinidades han enunciado teóricamente un cambio, el cual han denominado “crisis de la masculinidad”, justificando que, ante los avances del feminismo del siglo XX, algunos hombres no han podido asimilar los movimientos sociales y culturales que se han concretado.

Lo cierto es, que más que una crisis, denominación que sugiere a priori un momento de inestabilidad a los cambios que se han generado, podríamos decir que los varones se han encontrado en los últimos años y hasta la fecha, en un proceso de reflexión. Una prueba de ello son los colectivos de varones, colectivos antipatriarcales y/o de reflexión de masculinidades no hegemónicas desarrollados en las últimas décadas en Uruguay.

Se considera que el primer paso para poder avanzar hacia una igualdad, que no sólo sensibilice y empodere a las mujeres, es generar conciencia en todas las personas que la igualdad se construye cuando, quien ejerce el poder es capaz de reconocer que ganará renunciando a esos privilegios adquiridos. Si los varones pueden renunciar, el beneficio sería para todos los

géneros, los varones ganarían en calidad de vida, humanidad y afectividad, el resto de los géneros accedería a espacios antes vedados.

Se cuestiona el concepto *nuevas masculinidades*, entendiéndolas como aquellas que surgieron luego de los avances del feminismo de la década del 80, y que pueden abarcar posturas de masculinidades hegemónicas, que retroalimentan el sistema patriarcal. Es importante enunciar una denominación que incluya la postura que se sostiene, masculinidades no hegemónicas, ya que hay muchas maneras de ser y vivir como varón, pero lo relevante es que diste de ser hegemónica, machista y androcéntrica.

En esta línea, las transformaciones deberían comenzar desde los discursos, en el lenguaje utilizado por los propios colectivos. Como vimos, la propuesta del feminismo en sus inicios tuvo sus limitaciones al no representar a las masculinidades no hegemónicas. En ese sentido posicionarse como feminista no sería suficiente para manifestarse contrarios a las masculinidades hegemónicas ya que se desconocería que hay otras formas de ejercer la masculinidad. Además de feminista o pro-feminista, tomar posicionamiento y enunciarse pro-masculinidad no hegemónica, favorece la visibilización de las otras formas de ser varón.

Debería ser necesario un diálogo interdisciplinario para producir la creación de nuevos conceptos más igualitarios y representativos de estas posturas político-sociales.

En el momento que varones y mujeres sean educados desde la diversidad, y no desde el androcentrismo, la heteronormatividad y el machismo, se evitarían actos discriminatorios misóginos, de violencia y homofóbicos.

Resignificar el lugar que ocupan los varones dentro del sistema familiar y social, reconstruir los ámbitos de forma equitativa permite un mayor desarrollo social, intelectual, académico y económico para las mujeres así como para el desarrollo afectivo de los varones.

Promover el cuidado en otros, desmitifica no solo el rol de proveedor en el sentido económico, para cumplir con el mandato de hombre independiente, autónomo y duro, sino que habilita a ellos a pensarse como sujetos de cuidados, que además de cuidar a otros debe cuidar de sí mismo. Abandonar la postura de rudeza y omnipotencia dará lugar a que los hombres piensen en su salud física, emocional y mental; ya que la salud es un aspecto que los hombres históricamente no cuidan, por probar (se) constantemente lo fuerte que son.

Estas acciones deben ser creadas, promovidas y ejecutadas por el Estado, mediante los entes gubernamentales nacionales, departamentales y la sociedad civil.

## Bibliografía

Aguayo, Francisco. Nascimento, Marcos, (2016). *Dos décadas de Estudios de Hombres y Masculinidades en América Latina: avances y desafíos*. Sexualidad, Salud y Sociedad. Revista Latinoamericana. Pp. 207-220.

Aguayo, Francisco y Sadler, Michelle (editores) (2011). *Masculinidades y Políticas Públicas: Involucrando Hombres en la Equidad de Género*. Departamento de Antropología Universidad de Chile - Facultad de Ciencias Sociales, Chile.

Aguilar, L. F. (2009) "Marco para el análisis de la políticas públicas." En: Martínez Navarro, F. y Garza Cantú, V. (coords.) *Políticas públicas y democracia en América Latina: del análisis a la implementación*. México: Tecnológico de Monterrey, Escuela de Graduados en Administración Pública y Política Publica:-CERALE : Miguel Ángel Porrúa. Pp. 11-32.

Anderson, Jeanine. (2006) "Sistemas de género y procesos de cambio." En Batthyány, Karina (coord). *Género y Desarrollo. Una propuesta de formación*. FCS, UDELAR, Montevideo.

Asturias, Laura E. (1997). Construcción de la masculinidad y relaciones de género. En: Foro "Mujeres en Lucha por la Igualdad de Derechos y la Justicia Social".

Barker ,Gary y Greene, Margaret, (2011) " ¿Qué tienen que ver los hombres con esto?: Reflexiones sobre la inclusión de los hombres y las masculinidades en las políticas públicas para promover la equidad de género". En: Aguayo, Francisco y Sadler, Michelle (editores). *Masculinidades y Políticas Públicas: Involucrando Hombres en la Equidad de Género*. Chile. Pp.23-49

Connell, R.W. (1997). "La organización social de la masculinidad". En: Valdés, Teresa y Olavarría, José (eds) *Masculinidad/es. Poder y crisis*. Sgo. de Chile: FLACSO - Isis Internacional. Pp.31-62.

Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, (1995),- Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, Beijing.

Flood, Michael (1995): "Grupos de hombres" en: XY: men, sex, politics. Australia.

Flood, Michael (1995). "La política del género" (The Politics of Gender). Revista XY: men, sex, politics. Australia.

Flood, Michael (S/F). "La Sexualidad de los Hombres Heterosexuales".

Fuller, Norma. (2012). "Repensando el Machismo Latinoamericano". Masculinidades y cambio Social. Pp.1 1 4-1 33.

García Prince, Evangelina/América Latina Genera -PNUD (2008). "Políticas de Igualdad, Equidad y Gender Mainstreaming ¿De qué estamos hablando? Marco Conceptual". Edición Revisada y actualizada 2012.

Güida, Carlos (2011). "Varones, paternidades y políticas públicas en el primer gobierno progresista uruguayo". En: Aguayo, Francisco y Sadler, Michelle (editores). *Masculinidades y Políticas Públicas: Involucrando Hombres en la Equidad de Género*. Departamento de Antropología Universidad de Chile - Facultad de Ciencias Sociales, Chile. Pp.: 83-104.

Herrera, Gioconda y Rodríguez, Lily (2001). "Masculinidad y equidad de género: Desafíos para el campo del desarrollo y la salud sexual y reproductiva". En: Andrade, Xavier y Herrera, Gioconda (editores). *Masculinidades en Ecuador*. Quito, Ecuador.

Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) (2007). "Articulado convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer".

Kaufman, Michael, (1995) "Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres" En: Arango, Luz Gabriela León, Magdalena, Viveros, Mará (compiladoras) *Género e identidad*. Bogotá: Tercer Mundo Editores. Pp.:123-146.

Marqués, Josep-Vicent (1997), "Varón y Patriarcado". En: Valdés, Teresa y Olavarría, José (eds). *Masculinidad/es. Poder y crisis*. Sgo. de Chile: FLACSO - Isis Internacional. Pp.17-30.

Moreno Sardà, Amparo (1986). "El arquetipo viril protagonista de la historia. Ejercicios de lectura no androcéntrica"; Barcelona, Cuadernos Inacabados.

Nascimento, Marcos y Segundo, Márcio (2011). "Hombres, masculinidades y políticas públicas: aportes para la equidad de género en Brasil". En: En: Aguayo, Francisco y Sadler, Michelle (editores). *Masculinidades y Políticas Públicas: Involucrando Hombres en la Equidad de Género*. Departamento de Antropología Universidad de Chile - Facultad de Ciencias Sociales, Chile. Pp.:50-63.

Olivarría, José, (2003) "Los estudios sobre masculinidades en América Latina. Un punto de vista". Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe Nro. 6, Flacso / Unesco / Nueva Sociedad, Caracas, Pp.: 91-98.

Programa Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD (2012). "Masculinidades plurales: reflexionar en clave de géneros". Buenos Aires.

Ramírez Rodríguez, J. C. y Cervantes Ríos, J. C. (2013). "Estudios sobre la masculinidad y políticas públicas en México. Apuntes para una discusión". En Ramírez Rodríguez, J. C. y Cervantes Ríos, J. C. (eds.). *Los hombres en México: veredas recorridas y por andar. Una mirada a los estudios de género de los hombres, las masculinidades* Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara. Pp.:201- 221.

Rocha, Cecilia, (2015), *Políticas públicas, masculinidades y género: la experiencia de la Intendencia de Montevideo, Uruguay 2006-2014*. Intendencia de Montevideo (IM)- Fondo de Poblaciones de las Naciones Unidas (UNFPA).

Rodríguez Gustá, Ana Laura (2008), "Las escaleras de Escher: la transversalización de género vista desde las capacidades del Estado". Revista Aportes para el estado y la administración gubernamental. Año 14, Número 25: 53 – 70. Buenos Aires.

Rodríguez Gustá, Ana Laura (2008), "Las escaleras de Escher: la transversalización de género vista desde las capacidades del Estado". Revista Aportes para el estado y la administración gubernamental. Año 14, Número 25: 53 – 70. Buenos Aires.

Sánchez, Ariel (s/f). "Marcar la cancha. Reiteraciones, desvíos y tensiones en el arduo proceso de hacerse varón."

Sánchez, Ariel (2015). Hombre, varones y sociedades de la diferencia (sobre la posibilidad de penetrar a la masculinidad). XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Sau, Victoria. (1990) "Diccionario Ideológico Feminista" Vol.1. Editorial Icaria

Sautu, Ruth; Boniolo, Paula; Dalle, Paulo; Elbert, Rodolfo (2005). *Manual de metodología. Construcción de marco teórico, formulación de los objetivos y elección de La metodología*. CLACSO, Colección campus virtual, Buenos Aires, Argentina.

Schongut Grollmus, Nicolás (2012). "La construcción social de la masculinidad: poder, hegemonía y violencia". En: Psicología, Conocimiento y Sociedad. Pp. 27-65.

Scott, Joan (1990): "El género: una categoría útil para el análisis histórico". En: Edic. Alfonso El Magnánimo *Historia y Género*. Valencia. España.

Secretaría de la Mujer, Comisión de Equidad y Género, (2014), "3er Plan de Igualdad de Género Montevideo avanza en derechos, sin Discriminaciones 2014 – 2017. Compromisos de los departamentos de la Intendencia de Montevideo 2014 -2015". Intendencia de Montevideo (IM).

Subirats, Joan (2008). "Análisis y gestión de las políticas públicas" de Subirats, Knoepfel, Larrue y Varone. Capítulo 2 Editorial Ariel, España.

Valdés, Teresa y Olavarría, José (eds) Masculinidad/es. Poder y crisis. Sgo. de Chile: FLACSO - Isis Internacional.